

CELEBRANDO EN FAMILIA

JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO

Ser presencia viva de Dios (Mateo 25:31-46)

CELEBRANDO EN FAMILIA

JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

El Señor está aquí, presente entre nosotros.
Estamos reunidos con toda la Iglesia en este momento de oración.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,
tu eres nuestro Camino.

Señor Jesús,
tu eres nuestra verdad.

Señor Jesús,
tu eres nuestra vida.

Señor Jesús,
reconstruye constantemente nuestra fe, esperanza y amor y permite que seamos tu presencia viva. Amén.

Lectura bíblica *(Mt 25:31-46)*

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, entonces se sentará en su trono de gloria. Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el Rey a los de su derecha: 'Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme.' Entonces los justos le responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, ¿y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, ¿y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?' Y el Rey les dirá: 'En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis.

Entonces dirá también a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; era forastero, y no me acogisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis." Entonces dirán también éstos: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?" Y él entonces les responderá: "En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo." E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna.

Reflexión - *Ser presencia viva de Dios*

El evangelista Mateo es el único que nos narra el relato del juicio final en el Reino de Dios. Presenta un cuadro de la gloriosa venida del Rey y la asamblea de todos los habitantes de las naciones, que luego los separa en dos grupos: ovejas y cabritos.

Se pronuncia un juicio, no basado en la belleza física, en la riqueza, en el poder, en el estatus ni siquiera en la práctica religiosa.

Lo que determina quiénes heredarán la vida eterna del Reino son las obras de servicio al prójimo necesitado: los hambrientos, los sedientos, los desnudos, los enfermos y los encarcelados.

Quizás sorprende que en la lista no se mencionan los deberes religiosos como la oración, el culto litúrgico, el ayuno, la entrega del diezmo o cualquiera otra práctica religiosa.

Muy probablemente se supone que estas cosas están presentes en las personas reunidas. Pero, la diferencia entre los dos grupos es cómo respondieron las necesidades del prójimo.

Al final de la jornada, el discípulo está llamado a ser presencia viva del Reino de Dios en el mundo y a transformar el sufrimiento del pueblo en alegría mediante obras de amor y bondad. Las cabras agravan las horribles situaciones que padecen los seres humanos por su negligencia, por su desamor.

CELEBRANDO EN FAMILIA

JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO

El discípulo virtuoso es presencia de viva de Jesús en el mundo. Tiene conciencia que Jesús le ha confiado el Reino en sus manos. En el Reino de Jesús, el discípulo no es maestro, sino 'servidor' ¿Recuerdas con qué frecuencia hemos escuchado que el primero será el último y el último será primero?

Toda la idea del 'Reino' ha sido completamente descrita en la enseñanza de Jesús: solo hay un maestro y todos vosotros sois hermanos... Los discípulos son realmente el reino, tienen el poder del espíritu de Jesús sobre ellos. Pero este poder no debe ejercerse en sentido clásico de 'tener poder sobre los otros', sino como verdaderos servidores. El poder del espíritu de Jesús los anima a realizar obras de bondad para los hermanos y hermanas de Jesús que están en condiciones infrahumanas para traerles la salvación y la salud.

Estamos, una vez más, delante una parábola de 'advertencia' a los discípulos para que tomen conciencia si están viendo la vida del Reino correctamente. No pretende ser una profecía acerca del último día. Está destinada a que los discípulos consideren cuidadosamente si viven la vida del Reino que se les ha sido confiado.

Los discípulos de Jesús no deben repetir el error de los fariseos justificando la fe en Dios y reduciéndola a la observancia externa.

Los discípulos deben asumir la vida (la gracia) del Reino de Dios en su interior, trabajando generosamente con este don para que la vida de Jesús, que obra en ellos, se desborde en obras de amor y bondad; para que sean uno en corazón y en mente con Cristo (como dice San Pablo). Los discípulos se convierten en Cristo en su momento histórico, viendo, pensando y actuando como lo haría Jesús.

Oración de intercesión

Llénanos de coraje
mientras llevamos el Reino a nuestro mundo.

Eres el centro y fuente de nuestras vidas.
Ayúdanos a ser el reino de tu vida.

Dios de la esperanza,
a través de tu vida obrando en nosotros
podemos redimir y renovar nuestros tiempos.

La Oración del Señor

Como el mismo Jesús nos enseñó, digamos confiadamente:

Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Oración final

Señor Dios, concédenos que podamos reconocerte y servirte los unos a los otros.
Con el Espíritu de Jesús en nosotros
que sigamos siendo tu ternura amorosa,
presencia salvadora en nuestro mundo.
Por Cristo nuestro Señor.
Amen.

Bendición

Bendícenos, Señor,
y permanece con nosotros para siempre.
Amén.



Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas para uso individual, familiar y en pequeños grupos, como celebración orante de la Palabra de Dios que nos ayude a prepararnos para celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades de culto. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. También somos conscientes de las muchas personas que, por diversas razones, entre ellas la enfermedad y la discapacidad, no pueden asistir presencialmente a la Eucaristía. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.

The Carmelites
Australia & Timor-Leste
PRAYER · COMMUNITY · SERVICE
www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet

www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org